

Desempleo

● El INE confirmó lo que muchos temíamos: Chile alcanzó un 9,1% de desocupación, la cifra más alta en cinco años. El ministro del Trabajo llamó a “actuar con urgencia”, pero es fundamental que entendamos que esa urgencia tiene un rostro específico que el debate público tiende a pasar por alto: el de los jóvenes que recién egresan de la educación superior.

El desempleo juvenil llegó al 22,8% en el trimestre febrero-abril. En mujeres jóvenes, al 28%. Son números que no admiten eufemismos: casi uno de cada tres jóvenes que quiere trabajar no lo logra. Y una parte importante de ellos tiene un título universitario reciente en la mano.

Desde el Observatorio de Empleabilidad de la Universidad Finis Terrae venimos documentando que el problema no es solo encontrar empleo, sino encontrar uno que corresponda a la formación recibida. El subempleo por horas y la informalidad golpean con fuerza en este segmento, erosionando la inversión que las familias y el Estado hacen en educación superior. Seguir hablando de empleo sin hablar de empleo juvenil es elegir qué crisis importa. Los egresados no pueden esperar que el debate los descubra.

Valentina Ilic, directora Centro de Políticas Públicas U. Finis Terrae